

EXPLOSIÓN DE LIDERAZGO



*Cómo preparar líderes para
multiplicar los grupos celulares*

Otros libros del mismo autor:

Explosión de los grupos celulares en los hogares

Grupos de 12

Recoged la cosecha

Cómo dirigir un grupo celular con éxito

JOEL COMISKEY

EXPLOSIÓN DE LIDERAZGO



***Cómo preparar líderes para
multiplicar los grupos celulares***



EDITORIAL CLIE

Ferrocarril, 8
08232 VILADECALLAS (Barcelona)
E-mail: libros@clie.es
<http://www.clie.es>

EXPLOSIÓN DE LIDERAZGO

Cómo preparar líderes para multiplicar los grupos celulares

© 2002 Editorial CLIE para la versión española

Publicado originalmente por TOUCH Publications con el título
LEADERSHIP EXPLOSION
Multiplying Cell Group Leaders to Reap the Harvest
© 2000 by Joel Comiskey

Traducción: Edmundo Goodson

Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción de cualquier parte de este libro, el almacenamiento en cualquier sistema, o su transmisión en cualquiera de sus formas, sea electrónica, mecánica, por fotocopia, grabación, u otro medio, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Todas las citas bíblicas han sido tomadas de la Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1995, de las Sociedades Bíblicas Unidas. Usada con permiso.

ISBN: 978-84-8267-279-3

Printed in USA

Clasifíquese: 400 PASTORAL: Formación del líder
C.T.C. 01-05-0400-12
Referencia: 22.43.53

«¡Si sus grupos necesitan más líderes, este libro es para usted! El Dr. Comiskey demuestra cómo las iglesias eficaces desarrollan sus líderes. Luego le muestra cómo hacer lo mismo bosquejando los principios para el desarrollo del liderazgo, que funcionarán en cualquier iglesia. Este libro revolucionará todo su ministerio futuro.»

C. PETER WAGNER

Rector, Instituto Wagner de Liderazgo

«Una vez más, Joel Comiskey ha proporcionado un libro que contesta las preguntas de los que están en el movimiento de la iglesia celular. ¡Yo leí el manuscrito con pluma en mano, subrayando tantas frases de modo que quedaban muy pocas intactas! Este libro es una referencia excelente para los líderes celulares y bien podría incorporarse en sus cursos de entrenamiento actuales.»

RALPH W. NEIGHBOUR, HIJO,

Fundador, TOUCH Outreach Ministries

«Muchas gracias a Comiskey por un libro útil y práctico.

Muchas estrategias para el crecimiento de la iglesia funcionan a corto plazo, pero sólo la multiplicación de los líderes logra la expansión continua del reino. Este libro comunica los principios bíblicos, probados y eficaces. ¡Cómase este libro! Permita que él modele su corazón, su visión y sus estrategias.»

JIM EGLI

Autor, Pastor, Entrenador en TOUCH

«Joel Comiskey comparte sus visiones como un líder que ha levantado a muchos líderes. Desde cómo reconocer a los líderes potenciales, hasta el entrenamiento de los líderes celulares, hasta los principios para el liderazgo comprobados a través del tiempo: este libro lo tiene todo. Las comparaciones exactas de varios modelos de entrenamiento hacen que sea un gran recurso para los que desean levantar más líderes. ¡Un gran libro!»

BILL HORNSBY

Director Nacional, Red de la Iglesia Celular Betania

«Comiskey proporciona una vista panorámica inspiradora del liderazgo en este libro. Los últimos capítulos que bosquejan las pautas, los modelos y principios para entrenar líderes de grupos celulares eficaces, probarán ser especialmente útiles para las iglesias que intentan desarrollar más líderes.»

KAREN HURSAN
Ministerios Hurston

«Joel tiene la capacidad divina de tomar la información vital del reino compilada del cuerpo de Cristo y la resume para que las iglesias puedan entender claramente y aplicar prácticamente estas verdades. Recomiendo mucho este libro para todos los que han tomado en serio el entrenamiento de los líderes para la cosecha.»

LARRY KREIDER
Director Internacional, Comunidad Cristiana Internacional DOVE

RECONOCIMIENTOS



Este libro ha llevado años para investigar, escribir, revisar, perfeccionar, revisar otra vez, perfeccionar, revisar... y finalmente sale a la luz. En ese largo proceso, muchas manos y ojos han manejado y han contribuido al trabajo final. Varias personas merecen un reconocimiento especial.

Primero, quiero agradecer a Greg Collard, un profesor en la Academia de la Alianza en Quito, Ecuador, por gastar muchas horas revisando el original de este libro. Aunque Greg es muy conocido por su especialización para la edición, se negó a recibir una remuneración por su trabajo, insistiendo que estaba haciéndolo para el Señor.

En segundo lugar, quiero agradecer a mi editor, Scott Boren, por ofrecer una visión y sugerencias valiosas durante el largo proceso que ha culminado ahora finalmente en su publicación. Finalmente, quiero agradecer a mi esposa, Celyce, por su estímulo incesante y sus sabios consejos durante todo el camino.

ÍNDICE



Introducción: Necesitamos más líderes.....11

PARTE I: FUNDAMENTOS PARA EL DESARROLLO DE LOS LÍDERES CELULARES

Capítulo 1: Las barreras en el desarrollo de los líderes.....19

Capítulo 2: Desarrollo para todos.....27

Capítulo 3: La reproducción de la célula:
la estrella que guía el desarrollo de los líderes.....37

Capítulo 4: El desarrollo de los líderes bíblicos.....43

Capítulo 5: Los valores de los líderes celulares eficaces.....57

Capítulo 6: Las prioridades del liderazgo.....75

PARTE II: ENTRENAMIENTO PARA EL LIDERAZGO CELULAR

Capítulo 7: Cómo Jesús desarrolló sus líderes89

Capítulo 8: El desarrollo de un sistema para mentores.....97

Capítulo 9: Estrategias para el desarrollo de líderes.....111

Capítulo 10: Guía para el entrenamiento de los líderes celulares para recoger la cosecha.....	125
Capítulo 11: Modelos para el entrenamiento de los líderes celulares.....	149
Capítulo 12: Los principios detrás de los modelos.....	177
Capítulo 13: Materiales para el entrenamiento de líderes celulares.....	187
Capítulo 14: ¿Qué dejará detrás de usted?.....	193
Apéndice A: Roles y funciones del liderazgo.....	195
Apéndice B: Requisitos para el liderazgo en varias iglesias celulares.....	205
Notas.....	215
Índice temático.....	231



INTRODUCCIÓN: NECESITAMOS MÁS LÍDERES



No hace mucho miré un vídeo llamado «La Cosecha» que cuenta la historia verídica de un muchacho en una granja que perdió a su padre. El granjero había recalcado a su hijo la importancia del tiempo de la cosecha. Cuando tenía doce años su padre murió, justo antes de la cosecha del grano. El pesar golpeó al muchacho, y se enfermaba pensando en el grano que estaba pronto para la cosecha y que no había nadie para recogerla. Él sabía que no podría segarla solo. Mientras el sol caía con fuerza, el miedo de perder la cosecha lo agobiaba.

Una tarde un sonido lejano incrementó su estado de ansiedad. Pero cuando levantó la vista veía docenas de tractores que se acercaban a la granja. Sus amigos y vecinos se habían reunido para recoger la cosecha. Era la manera como expresaban su aprecio por su amigo difunto. En un día, recogieron toda la cosecha.

Hoy estamos viendo la mayor cosecha de almas en toda la historia cristiana. Éstas son las buenas noticias. Las malas noticias son, sin embargo, que una gran parte de la cosecha no se ha completado y que a menudo se pierde. La cosecha está lista pero se necesitan obreros para recogerla con éxito. Cuando Jesús vio las multitudes alrededor de Él, dijo a sus discípulos: «¿No decís vosotros: “Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega”? Yo os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque





ya están blancos para la siega» (Jn. 4:35). Jesús le dijo a la iglesia que hiciera discípulos, no que reuniera a las multitudes. Si la iglesia va a recoger la cosecha hoy, debe hacer discípulos que estén dispuestos a guiar a otros y que estén dispuestos a influir en otros por la causa de Cristo. Ellos deben correr el riesgo para dirigir a los que buscan a Cristo.

Tan a menudo vemos a las multitudes pero no el terrible estado en el cual se encuentran. Jesús hizo más que analizar la condición de los perdidos. Él tuvo compasión de ellos porque «... estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor» (Mt. 9:36). Esta compasión conmovió a Cristo como para exhortar a sus seguidores: «Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies» (Mt. 9:36-38). No podemos recoger la cosecha solos. Necesitamos ayuda. Este libro nos enseña sobre la preparación de líderes para recoger la cosecha.

Yo he realizado muchos estudios acerca de los grupos pequeños alrededor del mundo. He descubierto lo siguiente: Los grupos pequeños no son la respuesta. La verdad es que existe un peligro cuando pensamos que los grupos pequeños son la respuesta. Los grupos pequeños vienen y van; crecen y decrecen con el tiempo. A menos que los miembros de los grupos pequeños se conviertan en los líderes de los grupos pequeños, muy poco fruto permanecerá a largo plazo.

Las iglesias no recogen la cosecha porque tienen grupos pequeños. Ellos recogen la cosecha porque tienen los obreros para recogerla. Las iglesias que no tienen ningún plan para desarrollar a las personas, por defecto, han hecho planes para perder la cosecha.

«El crecimiento del movimiento celular está basado en el surgimiento de los líderes desde adentro. La mayor prioridad del líder de una célula es la de identificar a los aprendices potencia-

I N T R O D U C C I Ó N



les y empezar el proceso como su mentor.»¹ Con esta cita, Gwynn Lewis identifica el propósito de este libro. Los líderes celulares no son llamados principalmente para formar y mantener los grupos celulares; su principal tarea es encontrar, entrenar y liberar nuevos líderes.² Jim Egli se extiende en su comentario sobre este mismo punto: «El modelo de la célula no es una estrategia para un pequeño grupo; es una estrategia para el liderazgo. El enfoque no es el de empezar grupos caseros, sino el de capacitar a un número cada vez mayor de líderes que cuiden de los demás. Si usted tiene éxito en esto, su iglesia florecerá».³

Algunos reaccionan negativamente ante la palabra *líder* por sus connotaciones de posición y poder. Por ejemplo, en algunas culturas, un líder es una persona que controla y domina. Otros imaginan que un líder cristiano debe tener una posición oficial en la iglesia. Recientemente, sin embargo, se ha desarrollado un sentido que define este vocablo *líder* con una sola palabra: influencia.⁴ «Cuando yo utilizo la palabra *líder* en este libro, me refiero a una persona que ejerce su capacidad dada por Dios para ejercer su *influencia* sobre un grupo específico del pueblo de Dios hacia los propósitos de Dios para el grupo.»⁵ En este libro, el uso que yo le doy a la palabra líder implica las palabras bíblicas como *siervo*, *discípulo*, u *obrero de cosecha*.

Espero que leyendo este libro, usted logrará tener la visión de un líder de grupos pequeños; de este modo usted verá a su congregación de una manera diferente. ¡Qué diferencia representó en mi iglesia cuando empezamos a ver a las personas con los ojos de un líder! Durante años nuestra concentración era principalmente en la asistencia al culto el domingo por la mañana. Nos considerábamos exitosos porque llenábamos los bancos el domingo por la mañana. Si la asistencia disminuía, rápidamente planeábamos eventos especiales el domingo para invertir la tendencia descendente. Hoy día todavía anhelamos tener multitu-



EXPLOSIÓN DE LIDERAZGO

des el domingo por la mañana, pero reconocemos ahora que el concepto de Dios de su iglesia es más que las personas que asisten el domingo por la mañana. Ahora le damos prioridad a la conversión de los que vienen al culto en líderes celulares que están alcanzando a sus vecinos para Cristo. Nuestra meta anual es cuántos nuevos grupos celulares vamos a comenzar. Hemos descubierto el arma secreta de la iglesia celular: desarrollar un ejército de líderes celulares comprometidos para recoger la cosecha.

Este libro extrae los principios de cada una de las iglesias celulares más prominentes alrededor del mundo, para que usted pueda aplicar lo más adecuado para sus necesidades actuales. Visité y estudié las siguientes iglesias celulares de más rápido crecimiento, que incluyen, pero no son las únicas:

- Centro de Oración Mundial Betania en Baker, LA
- Iglesia del Pleno Evangelio Yoido en Seúl, Corea
- Misión Carismática Internacional en Bogotá, Colombia
- Centro Cristiano de Guayaquil, Ecuador
- Iglesia Elim en San Salvador, El Salvador
- Iglesia Amor Viviente en Tegucigalpa, Honduras
- Iglesia Aguas Vivas en Lima, Perú

También estudié muchos modelos para la capacitación de los líderes celulares en los Estados Unidos de Norteamérica, que han contribuido para que este libro pueda ser completado.

Mientras lea lo que las otras iglesias celulares están haciendo, recuerde el axioma para el crecimiento de la iglesia: «No siga

I N T R O D U C C I Ó N



los métodos; extraiga los principios subyacentes de los métodos y aplíquelos a su situación». Sus circunstancias son únicas. Los métodos que practican las otras iglesias no satisfarán totalmente sus necesidades. Los principios detrás de esos métodos, sin embargo, se pueden transferir a cualquier situación, incluyendo la suya. Si usted capta la importancia del desarrollo del liderazgo celular y obtiene la visión de cómo realizarlo, este libro habrá servido su propósito.

I. Fundamentos para el desarrollo de los líderes celulares





CAPÍTULO 1

LAS BARRERAS EN EL DESARROLLO DE LOS LÍDERES



«Nuestros líderes están cansados», me dijo el pastor. «Ellos han estado dirigiendo un grupo pequeño durante algún tiempo ahora, y quieren tomarse un descanso. ¿Qué debo decirles?» Sin esperar mi contestación, siguió probándome con sus propias respuestas. «Quizá yo deba dejarles descansar por un tiempo; o quizá yo deba abrir y clausurar los grupos cada semestre. ¿Qué debemos cambiar?»

Me di cuenta de que su iglesia ya estaba llena de actividades, y que pronto agregarían otros programas nuevos a la agenda. Esperando una respuesta milagrosa, él asistió a mi seminario celular en el que enfatiqué la eliminación de la barrera del liderazgo. Les enseñé a los que asistieron cómo desarrollar obreros nuevos y cómo mantener su actual liderazgo en un estado saludable. Me agradeció profusamente después del seminario, el cual había tocado una parte vital en su propia vida y ministerio. Este pastor, al igual que muchos, se enfrentan a la barrera del liderazgo.

Las iglesias se levantan o caen según los líderes que tengan disponibles. Una de las razones por la cual la asistencia a la iglesia está siempre en un nivel reducido es por la falta de líderes.¹ A menos que usted tenga un plan claro para desarrollar a los asistentes a la iglesia en los líderes de la iglesia, la reducción y el flujo de la asistencia a la iglesia seguirá decayendo. ¿Por qué existe dicha carencia de líderes no ordenados? Aquí les presento algunas de las razones:





ENFOQUE DE ASISTENCIA DE IGLESIA

Yo creo en el crecimiento de la iglesia. Mi filosofía fundamental de la iglesia se centra en la teoría del crecimiento de la iglesia, y yo creo que Dios quiere que Su iglesia crezca en calidad y en cantidad. Si el enfoque principal, sin embargo, es cuántas personas asisten el domingo por la mañana (N. del T.: o por la noche), esto puede ocasionar una ausencia de líderes.

Cuando una iglesia tiene como prioridad la asistencia al culto el domingo por la mañana, las personas sienten como que han cumplido su propósito simplemente por asistir. La meta es la asistencia el domingo y los miembros oyen esto de muchas maneras sutiles. Una iglesia, sin saberlo, puede producir una gran multitud que sigue cambiando mientras las personas entran y salen. La puerta trasera es a menudo tan grande como la puerta delantera y mientras tanto, se desarrollan muy pocos líderes.

Pedro es un ejemplo perfecto de esta enfermedad. Él vino a nuestra iglesia después de haber estado muchos años en una iglesia denominacional que enfatizaba el culto del domingo de mañana. Dios había salvado a Pedro milagrosamente de vivir una vida desordenada, pero la iglesia no encontró ninguna ocupación para él. Cuando vino con nosotros, inmediatamente vimos su potencial. Le pedimos que hiciera la senda de entrenamiento para finalmente llegar a ser un líder celular. Mientras tanto, uno de nuestros líderes celulares juveniles empezó a dirigir un grupo en la casa de Pedro. No consideramos a Pedro como un mero asistente a nuestra iglesia. Más bien, lo vimos como un líder potencial en la cosecha e incluso un futuro líder de líderes.

De 1991 a 1997 enfatizamos prioritariamente la asistencia el domingo por la mañana y crecimos cada año. Sin embargo, en 1997, limpiamos la casa. Examinamos el funcionamiento interno de nuestra iglesia y no nos gustó lo que encontramos. Un

CAPÍTULO 1 LAS BARRERAS EN EL DESARROLLO DE LOS LÍDERES



porcentaje sumamente pequeño de los asistentes del domingo realmente participaba en la oración, en el entrenamiento y en los grupos pequeños. Nuestro énfasis desmedido del domingo de mañana producía pocos líderes. Estábamos haciendo todo el trabajo y estábamos viendo muy poco fruto.

Cuando su iglesia empiece a enfocar en los líderes en vías de desarrollo, los que asistan al culto del domingo cobrarán una visión mayor y llegarán a ser pescadores de hombres, y de este modo alcanzarán a otros. El resultado es el crecimiento de la iglesia, exactamente lo que desean los pastores. Con nuestro nuevo énfasis en producir líderes, estamos experimentando lo mejor de ambos mundos. Estamos experimentando los mayores niveles de asistencia y ofrendas, pero nuestro énfasis está en el desarrollo del liderazgo. Tenemos nuestro pastel y también lo estamos comiendo.

MENTALIDAD PARA EL ENTRENAMIENTO ACADÉMICO

Muchos líderes de las iglesias saben desarrollar maestros pero no líderes. La enseñanza, no el liderazgo, domina la agenda. La primera posición voluntaria para llenar es la del maestro de la Escuela Dominical. Cuando se llenan los puestos de la Escuela Dominical, posiblemente el pastor querrá buscar gente comprometida para dirigir otros programas de la iglesia, pero la persona no ordenada, creativa y enérgica es bloqueada. Dado que existen pocas posiciones para el liderazgo, los que aspiran a dirigir se sienten frustrados.

Ser un líder es más que ofrecerse para realizar una tarea en la iglesia. Los líderes guían a las personas. Un líder sin nadie que le siga sólo está dando un paseo. Un maestro puede impartir la información y un jefe de departamento puede administrar un pro-



grama, pero los líderes ministran a otros e influyen en sus vidas. Ellos se involucran en los detalles fundamentales de otras personas. Esto requiere cambiar del entrenamiento académico a un entrenamiento para el liderazgo.

ENTRENAMIENTO PARA EL LIDERAZGO DEFECTUOSO

La educación cristiana en muchas iglesias simplemente no favorece la movilización de los líderes no ordenados. La meta del entrenamiento no es clara y el proceso de entrenamiento es aún más borroso. Todos son estimulados a entrar en las clases, pero muy pocos saben para qué se están entrenando. La esperanza es que los líderes se desarrollarán por sí mismos. A menudo, esta barrera es imperceptible. «Después de todo», piensan muchos pastores, «yo tengo muchos líderes en mi iglesia». Cuando usted lo examina más estrechamente, a menudo descubrirá que algunos líderes autodidactas fueron formados y desarrollados fuera de la iglesia.

La frase «educación general» caracteriza el entrenamiento en la mayoría de las iglesias. A menudo la meta consiste en preparar a una persona para vivir la vida cristiana, en lugar de prepararla para dirigir un grupo de personas. No estoy criticando en absoluto la educación general. Mis ansias por aprender me propulsaron para adquirir un doctorado (Ph.D). El aprendizaje durante toda la vida, en realidad, es un rasgo del liderazgo altamente valorado. Las iglesias, sin embargo, están en una posición muy favorable para ayudar a ejercitar los músculos de estos aprendices perpetuos y transferir los conocimientos desde la cabeza a los pies. Los líderes eficaces bajan de la torre alta y tienen éxito en las trincheras, donde la batalla por las almas se gana o se pierde.



Sin embargo, incluso cuando una persona se siente preparada, hay a menudo una falta de oportunidades disponibles para el servicio. Por estas razones y otras, algunas personas claves hacen todo el trabajo. Los investigadores han descubierto repetidamente que en la mayoría de las iglesias, el 10% de las personas hacen el 90 % del trabajo.

INCAPACIDAD PARA GUIAR A OTROS

Los estudios demuestran que la cultura norteamericana es la más individualista en todo el mundo.⁴ Esta mentalidad no estimula una postura humilde de aprendizaje y para ayudar a otros en una relación como mentor. Ser el mentor de otros, una experiencia de relacionamiento mediante la cual una persona capacita a otra compartiendo los recursos dados por Dios, no es algo común en nuestra sociedad.⁵ La mayoría de nosotros aprendemos las verdades nuevas por ósmosis –muchos conocimientos que llegan hasta nosotros por una amplia gama de fuentes.

Con gratitud lo digo, otros han trabajado para atravesar mi caparazón y me ayudaron para mi formación. Tuve el privilegio de trabajar bajo el pastor Henry Alexander, un pastor que fue mi mentor. Él me tomó bajo sus brazos y me impartió años de experiencia. Cuando yo lo miraba a Henry en su entierro, di gracias a Dios por los recursos que él derramó a raudales en mi vida. Le dije a la iglesia atestada de gente esa mañana: «El pastor Henry era un padre espiritual para mí». Más que nada, él estaba allí para mí.

Hay muy pocos mentores como el pastor Henry. Un pastor bajo el cual yo trabajaba desarrollaba muy pocas relaciones con los demás (incluyéndome a mí), mostraba un aire de superioridad (en lugar de tener una actitud de uno que está aprendiendo) y al final le pidieron que se fuera de la iglesia. El fracaso de no



discipular a los líderes potenciales ha levantado una gran barrera del liderazgo en la iglesia hoy día.

LA TEOLOGÍA DEL SACERDOCIO DE LOS CREYENTES

La teología pastoral en la escuela bíblica tradicional o seminario enfoca principalmente en lo que el pastor debe hacer. Para ser honesto, me enamoré de esta visión del pastor. Idealicé el papel del pastor, gozando en secreto acerca de la cantidad de personas que dependerían de mí en mi ministerio en el futuro. En numerosos cursos de teología pastoral, me enseñaron cómo visitar, predicar, realizar casamientos, entierros, administrar, evangelizar y todas las demás tareas del pastor. El mensaje claro que yo recibía era que todo dependía de mí, el pastor titular.

Quizás los seminarios simplemente reflejan lo que la mayoría de las iglesias espera: que el pastor trabaje y haga que todo suceda. Después de todo, le pagan para hacerlo. La sugerencia de que los miembros deben hacer el trabajo del ministerio es una ofensa para algunos. Las expectativas de los miembros de la iglesia junto con el entrenamiento pastoral tradicional, levantan una enorme barrera para el liderazgo.

Aunque la iglesia ha hecho un buen trabajo entrenando a las personas para ir directamente a Dios, en términos generales, ha fallado en el entrenamiento de las personas para ministrar a otros. El pastor todavía es considerado el sacerdote, el único capaz de ministrar. Esta barrera, junto con la falta del discipulado, produce una iglesia de espectadores que observan la actuación pastoral todos los domingos. Largamente acostumbrados a sentarse y absorber la información, los «catadores del sermón» en muchas iglesias se vuelven expertos en criticar al pastor y refunfuñar cuando sus necesidades no son satisfechas. Cuán lejos hemos caído



del cristianismo del Nuevo Testamento de aquel día cuando Pedro describió a la iglesia como «... linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios» (1 P. 2:9).

¿Sencillamente, cuál es el papel del pastor? ¿Cuidar a los que asisten a la iglesia todas las semanas? ¿Ofrecer cultos para los que pagan los diezmos? Esto va al corazón del problema y es la razón principal por la cual se ha escrito este libro. Quizá usted está leyendo este libro como un pastor frustrado que busca respuestas. Usted está cansado del papel tradicional del pastor. Se siente como si estuviera encerrado en una caja, jugando a una relación de «donde las toman las dan» con los miembros de la iglesia y las juntas de la iglesia. Este libro sugiere que vuelva a examinar las Escrituras acerca del papel del pastor. La teología debe engendrar la práctica y no al revés. Muchos de los problemas en la iglesia hoy día surgen de una teología defectuosa.

CÓMO LOS GRUPOS PEQUEÑOS ROMPEN LAS BARRERAS

El ministerio de los grupos pequeños no provee el curatodo para todos los problemas en la iglesia local. Sin embargo, satisface varias necesidades claves. En primer lugar, provee un papel importante para las personas no ordenadas. Como dice Carl George: «Estoy convencido de que los laicos toman el ministerio a un grupo reducido de personas tan en serio que prefieren un papel como líder de la célula antes que cualquier otro oficio o título de honor en la iglesia». ⁶ El ministerio de los grupos pequeños prepara a las personas para pastorear, evangelizar, administrar, cuidar a otros y para usar sus dones y talentos. Los laicos sienten que están haciendo algo importante.

En segundo lugar, el ministerio de los grupos pequeños es el terreno de entrenamiento perfecto para los futuros líderes en la



iglesia. Los grupos pequeños han sido llamados acertadamente «*criaderos de líderes*». Las personas aprenden a trabajar. Son capacitados para el ministerio. Son estimulados a ejercer sus dones. Desarrollan la visión. Finalmente, llegan a ser líderes. Yo comencé mi ministerio en un grupo pequeño. Aprendí a dirigir, enseñar, exhortar, administrar y sobre todo, a pastorear un pequeño grupo de personas. Los potenciales líderes abren sus alas para volar en la atmósfera de un grupo pequeño. Toman pasos de bebé dirigiendo un grupo: adoración, oración, y finalmente la lección para el pequeño grupo. Los que serán líderes en el futuro aprenden a través de un creciente proceso de hacer y aprender.

En tercer lugar, el ministerio de los grupos pequeños hace el trabajo del pastor más fácil, porque los líderes de los grupos pequeños asumen un papel pastoral; ellos hacen el trabajo del ministerio y de verdad atienden a las necesidades de la congregación y también evangelizan a los que no son cristianos. Encontramos aquí un paralelismo con los apóstoles y las necesidades de la iglesia primitiva. Cuando los judíos griegos se quejaron contra los judíos hebreos porque sus viudas habían sido pasadas por alto en la distribución diaria de las comidas, la iglesia primitiva reunió a todos los discípulos y les dijeron: «No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios para atender a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros, a siete hombres de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos este trabajo. Nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra» (Hch. 6:1-4).

Ubicando a las personas en los grupos pequeños no garantiza el desarrollo de los líderes. Ése Ubicando a las personas en los grupos pequeños no garantiza el desarrollo de los líderes. Ése es sólo el principio. Primero, usted debe ver a las personas de la iglesia como Dios las ve.